



Una violinista que tiene sus raíces en la pampa



Hasta los cinco años vivió en María Elena. Ximena García Banda nació el 5 de febrero de 1965. El amor que su familia tiene por la pampa lo lleva en su ADN. Por ello, siempre vuelve de alguna manera, ya que quiere devolver por medio de la música, su cariño por esta tierra.

Ximena García es violinista, concertina de la Orquesta Sinfónica de Antofagasta y docente del Liceo Experimental Artístico. Ha ido con estas dos agrupaciones a tocar al teatro de María Elena, cada vez que puede, para contribuir desde la música a su tierra.

“Mi acercamiento con la música fue porque, mi papá y mi mamá cantaban y hacían acompañamientos vocales, luego cuando se casaron. Recuerdo que mi abuela vino a María Elena y nos regaló su guitarra. Ahí partieron mis hermanos aprendiendo a tocar guitarra con el profesor Sergio Montivero”, recordó.

La violinista pampina añadió que “cuando su hermana terminó sus estudios volvió a María Elena, se casó y formó un coro, siempre apoyados por Jaime Guerra Yáñez, locutor de Radio Coya y el encargado de la parte cultural en María Elena.

“En una ocasión Jaime Guerra Yáñez, por mi labor en la Municipalidad de María Elena, me hicieron un reconocimiento como hija de la pampa salitrera, por mi innato talento y amor por la pampa salitrera, en 2017. El alcalde Omar Norambuena y los concejales me entregaron este reconocimiento”.

Su trayectoria parte desde su familia, ya que siempre se reunían y cantaban folclor, boleros y tangos. Cuando llegó a Antofagasta estudió en la Escuela N° 2 y ahí buscaron a niños que quisieran estudiar música.

En quinto básico ya estaba en la escuela artística tocando violín, y en segundo medio comenzó a

Ximena García fue reconocida por su talento y labor cultural en María Elena.

participar en la Orquesta Sinfónica de Antofagasta.

Esta instancia le abrió el privilegio de estar con grandes profesores, y así darse cuenta que la música era lo suyo.

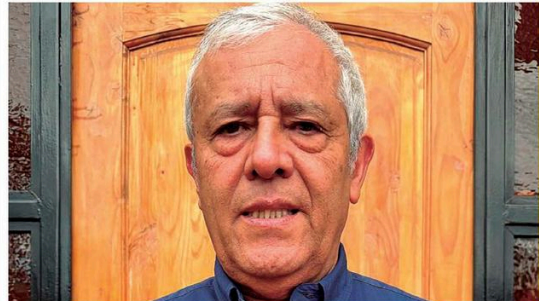
Su gran referente fue el connotado músico antofagastino, Rafael Ramos Vivar, el creador de la primera Orquesta Sinfónica de Antofagasta, con el apoyo de la Universidad de Chile. Posteriormente, gracias a su esfuerzo se formó el actual Liceo Experimental Artístico de Antofagasta.

Para Ximena García la música ha sido desde muy joven una inspiración. Es concertina (primer violín) de la Orquesta Sinfónica de Antofagasta, perteneciente a la Corporación Cultural de Antofagasta, también es docente de artes musicales en el Liceo Experimental Artístico (LEA), donde dicta la cátedra de violín, además es directora de la orquesta juvenil de esa institución.

Fue la directora de la Orquesta Regional Juvenil, integrada por estudiantes becados por la Foji, por varios años y luego continuó en la Orquesta Regional de Iquique.

Dentro del LEA, ha aportado a lo largo de los años con varios proyectos, orientados a la didáctica musical de los estudiantes, como el video “La Orquesta Sinfónica” y la grabación de dos CD’s de acompañamientos orquestales para instrumentos de cuerda y viento, además de grabar un disco llamado “Violines de la Pampa”.

La pasión por el deporte que nació en las salitreras



Jorge Salinas es un referente del tenis de mesa desde su juventud en la pampa.

La pampa influyó su amor por el deporte. Su padre fue seleccionador en María Elena y Pedro de Valdivia en tenis de mesa.

Jorge Mario Salinas Torres nació en María Elena en 1952 y desde joven practicó varios deportes. Para el Mundial de 1962, pudo escuchar el certamen en la radio y Chile salió tercero, situación que lo motivó para jugar fútbol.

En la oficina Vergara hizo toda su enseñanza básica, siendo la primera generación que tuvo séptimo y octavo año. Luego cuando tenía 14 años, volvió con su familia a María Elena.

Realizó la enseñanza media en la Universidad Técnica del Estado en Antofagasta, donde salió como técnico en minas, pero siguió estudiando para recibirse de ingeniero en ejecución de Minas.

Llegó en 1978 a Pedro de Valdivia y trabajó en la planta de Soquimich. En ese tiempo les daban una pieza a los ingenieros en un staff, donde podía tener mayor independencia. El segundo año en Pedro de Valdivia se casó con su novia antofagastina.

Su padre era eléctrico y trabajaba en las baterías eléctricas hasta ser jefe de sección en la planta de molinos eléctricos, donde jubiló. Por ende, su familia se fue a vivir a Antofagasta en 1973, porque a sus padres tenían una casa en la población Pemadé.

Desde la universidad, Salinas jugaba tenis de mesa y en Pedro de Valdivia revivieron la Asociación de Tenis de Mesa, donde comenzaron a captar socios y fueron a Chuquicamata a campeonatos.

La Asociación Social y Deportiva de Pedro de Valdivia entregó su apoyo al tenis de mesa y comenzaron a incentivar este deporte en la locali-

dad. Eso permitió que participaran en los Juegos Deportivos del Salitre, donde competían todas las oficinas salitreras de todo el norte.

“Después empecé a trabajar en otra empresa. Cuando cerraron Pedro de Valdivia nos vinimos con mi familia a Antofagasta y continué trabajando en la Mutual. Pero mientras tanto, con un amigo Rodrigo Ramos, reactivamos la Asociación de Tenis de Mesa de Antofagasta y actualmente soy tesorero de la agrupación”, expresó Salinas.

En julio de este año, participó en el Máster de Tenis de Mesa, junto a dos representantes de la región. En el certamen, René Aguirre y Jaqueline Díaz obtuvieron una medalla de bronce.

Ahora, en los primeros días de noviembre, un grupo de chilenos también va un máster en Medellín, donde también asistirá Jorge Salinas para representar la pampa y nuestra región. Todo esto, gracias a un proyecto que presentó y ganó, sumando un total de 8 jugadores.

“Ahora formo parte de ‘Corporación Cultural Vivencias de la Pampa’. En María Elena nos enseñaron voleibol y tenis de mesa, y hace un par de semanas hemos estado incentivando este deporte entre los pampinos que residen en Antofagasta, para que vuelvan a practicar estas disciplinas”, comentó el líder deportivo.